

---

CREACIÓN  
CARMINA THERAPEUTAE

*CARMINA THERAPEUTAE*



Gramma

---

**Cristian Mitelman**[1]  
Universidad de Buenos Aires, Argentina  
brodie1970b@yahoo.com.ar

**Gramma**  
vol. XXXVI, núm. 75, 2025  
Universidad del Salvador, Argentina  
ISSN: 1850-0153  
ISSN-E: 1850-0161  
Periodicidad: Bianaual  
revista.gramma@usal.edu.ar

URL: <https://portal.amelica.org/ameli/journal/260/2605582024/>

I

Lo he visto en el golpe del trueno ambarino  
cuando giran los aires oscuros  
y la luna se pierde en las altas cavernas.

Ha viajado en los aires nocturnos que ululan  
como un búho perdido en la sombra.  
(Son las ramas testigos que invocan la clave).

Entendí su presencia en la furia salina  
de los mares que quiebran las jarcias.  
(En la fosa se abisma el secreto desnudo).

Lo he visto en la sombra del muro vencido  
por la hiedra que tejen los días...  
(Filamentos azules que miran los astros).

En la tarde se funden los vastos calderos.  
(Amarillos y rojos celajes  
amonedan la Voz que yace en el Logos).

Ha surgido en las ruinas humeantes de un templo  
calcinado por guerras feroces  
donde el fuego consume la ofrenda sagrada.

Lo he visto en el brillo del tigre africano  
y en el salto filoso del cuerpo  
que desgarrar a la víctima, hija del bosque.

En la tierra negruzca se esconde y espera:  
en la alquimia secreta del útero  
que conserva la forma del cosmos fluyente.

Contemplé su mirada invisible en la arena  
y en la duna que forja el desierto.  
Las palabras se incendian en el aire de bronce.

En el iris de bestias que mueren sombrías  
y en el triste crujido de fiebre  
nos muestra los arcos que brotan del tiempo.

Y en la cruz y en la cuerda y en el grito de muerte  
que la máquina vil multiplica  
nos irradia el misterio innombrable.

II

Lo que Dios ha nombrado es palabra que jura.  
Lo que Dios ha jurado respira  
y es Espíritu Logos que vive en silencio.

El que jura su esencia conserva la cifra  
sephirótica y guarda la fuerza  
que ni mengua ni acrece su ce(n)tro infinito.

El que nombra construye y destruye universos:  
es quien ata y desata los nudos  
de la vasta cadena de oro ascendente.

Y el que fue por la mano divina forjado  
en el barro, tendrá que saberse  
escindido en el agua de oscuros reflejos.

Quien provino del humus miró el vacío  
que anidaba en su carne aterida  
y empezó a buscar en la propia sustancia.

Se velaron las causas primeras del mundo  
y el olvido cubrió las Ideas  
que una vez irradiaron sus luces numéricas.

Y la bestia y el astro y los ríos de Oriente  
recibieron un nombre imperfecto  
que iniciaba el camino de lenguas extrañas.

Exhalamos melladas palabras y gestos  
en el vano fluir de unas sílabas  
que devienen reflejos que forjan reflejos.

Y los días desgastan la fuerza de origen:  
remolinos de signos vacíos  
que no tienen la euritmia del astro que danza.

Nos ha hablado en silencio y se muestra invisible  
cuando enseña su efigie sin rostro  
y recita los versos carentes de letras.

Una música libre de arpegios lo nombra  
con las notas que solo se escuchan  
en la cóncava noche que cae del mundo.

## III

Siete veces la luz dibujó su plegaria  
 en el muro dormido del Templo.  
 El desierto atesora las lunas de bronce.

En las dunas de fuego persisten los huesos  
 de la estirpe del libro invisible  
 que amoneda un salterio de notas profundas.

En silencio se encuentra el Padre que mira  
 con el ojo absoluto del cosmos...  
 (Inefable presencia que abarca los siglos).

En mi sangre camina el exilio del tiempo:  
 una extensa columna de pasos:  
 filacteria de voces que sueñan la tierra.

Aprendí un sendero de letras severas  
 en los años primeros de infancia  
 bajo lentos murmullos y blancos papiros.

Aprendí la palabra que brilla en penumbras:  
 las murallas y montes; los reyes  
 y la Voz Invisible que concibe la historia.

Al cruzar el salobre sendero de las aguas  
 conocí el dialecto del griego  
 con su falso panteón y sus números sabios.

Las columnas abrieron un cielo de Ideas:  
 Arquetipos Celestes o ritmos  
 que conservan el Ser inmutable del Nombre.

Las vocales hablaron la Música – Logos  
 y encontré la sustancia y la forma  
 al salir de la sombra del cuerpo cansino.

Y en Egipto miré los secretos sin tiempo  
 de la Voz Trimegista que llama  
 desde el pórtico en luna de todos los atrios.

Desde entonces medito en la cueva profunda  
 y su Rostro persigo en el Todo  
 que se agita en la piedra y el viento y el río.

En la zarza de fuego persiste el Sagrado...

## NOTAS

- [1] Escritor y profesor de Letras Clásicas por la Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: brodie1970b@yahoo.com.ar

## AmeliCA

### Disponible en:

<https://portal.amelica.org/amei/amei/journal/260/2605582024/2605582024.pdf>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en [portal.amelica.org](http://portal.amelica.org)

AmeliCA

Ciencia Abierta para el Bien Común

Cristian Mitelman[1]

CARMINA THERAPEUTAE

*CARMINA THERAPEUTAE*

*Gamma*

vol. XXXVI, núm. 75, 2025

Universidad del Salvador, Argentina

[revista.gramma@usal.edu.ar](mailto:revista.gramma@usal.edu.ar)

**ISSN:** 1850-0153

**ISSN-E:** 1850-0161